

Del Diputado Ariel Collazo

Montevideo, 17 de noviembre de 1968. — Señor Director de EL POPULAR. — Don Eduardo Viera.

Ruego a Vd. la publicación de la siguiente aclaración. — Lo saluda ante. — ARIEL B. COLLAZO.

En su editorial de hoy, EL POPULAR publica unas aclaraciones a la declaración emitida por mí en el día de ayer sobre los sucesos de notoriedad.

Quiero efectuar las siguientes puntualizaciones:

1) Que el lugar natural para discutir entre nosotros temas que han adquirido resonancia pública, no será el recinto parlamentario, en donde todos los esfuerzos de la izquierda deben centrarse contra el enemigo común, sino las páginas de EL POPULAR, que me pidió para hacer un reportaje en el que yo lógicamente no podía silenciar un estado de ánimo de natural indignación, ante las horas dramáticas que nos habían tocado vivir, no sólo a mí, sino a mis familiares, a mis amigos, a los miembros del M. R. O., a los propios muchachos detenidos y a sus familiares.

2) Que también en el M.R.O. ha existido "el ánimo de no profundizar las diferencias existentes ante la difícil situación", tal como lo afirma la declaración del C. Ejecutivo del FIDEL, y por lo tanto, no vamos a ser nosotros quienes continuemos innecesariamente esta polémica. A su debido tiempo, las autoridades del M.R.O. se pronunciarán sobre la declaración del Comité Ejecutivo del FIDEL, que obviamente todavía no ha tenido tiempo de estudiar en profundidad.

3) En cuanto a las aclaraciones del editorial, decimos:

a) Que no he dicho que el FIDEL me ha acusado de nada, pues bueno sería que lo hubiera hecho. Lo que dije es que es en las malas que se ve a los buenos amigos. Y entre los muchos saldos positivos del increíble episodio, estuvo el de haber sabido de una vez y para siempre, quienes son mis amigos.

b) La conducta habitual del Diputado Collazo no ha sido la de acogerse al Frente Izquierda y al mismo tiempo atacar al Frente Izquierda. La conducta habitual del Diputado Collazo ha sido siempre la de defender la unidad sin exclusiones, y por esta lucha y la del apoyo a Cuba se creó el FIDEL, con un programa común que en general seguimos compartiendo, pero nadie puede pretender que esta unidad sea sin lucha ideológica entre quienes, sin perjuicio de unirse en torno a ese programa, piensan diferente en muchas otras cosas y practican métodos de lucha de distinta intensidad, oportunidad y eficacia, incluso hasta por ser atacados en forma diferente por la reacción. Por ejemplo, quienes integran organizaciones en el FIDEL que pueden mantener su legalidad, pueden concurrir a las sesiones del Comité Ejecutivo sin los mismos riesgos que supone la concurrencia a ellos de los dirigentes del M.R.O., que han sufrido allanamientos policiales hasta en meras reuniones de amigos.

c) El M.R.O. sólo se ha aliado con otras fuerzas en el Acuerdo Político de "Epoca" y con la única finalidad de sacar un diario, entre otras cosas porque NINGUN diario nos abría sus puertas para publicar con mínima regularidad nuestras opiniones, que no se registraban ni siquiera en la crónica parlamentaria.

Pero el M.R.O. sólo se alió con fuerzas de la propia izquierda y no con adversarios de la izquierda, entendiendo que para unirse con otros sectores (Michellini, Vasconcellos, Rodríguez Carrusso, Gutiérrez Ruiz, Giorello, FDC), lo que de ninguna manera descartamos para ir asiendo a las fuerzas de la oligarquía, había que empezar primero por casa, uniendo a los grupos y partidos de la propia izquierda, sin excluir a ninguno.

d) Hay una aclaración en que si estamos de acuerdo y es en que el punto de partida de toda alianza política y yo diría de toda relación humana, es la lealtad.

ARIEL COLLAZO